

15. Mateo 4:1–11 – La Tentación de Jesús

Visión General

Este pasaje nos muestra a Jesús siendo guiado por el Espíritu al desierto, donde ayuna durante cuarenta días y es tentado por el diablo. La historia resalta la identidad de Jesús, su misión y la naturaleza misma de la tentación. También nos recuerda que las Escrituras pueden usarse para el bien o para el mal—el mismo Satanás usa la Palabra de Dios para tentar a Jesús. El discernimiento es clave.

Temas Principales

- **Jesús es guiado por el Espíritu:** Ser puesto a prueba no siempre es castigo—a veces es preparación.
- **El desierto:** Un lugar de transformación, donde la identidad se aclara y se purifica.
- **El número 40:** Nos recuerda los 40 años de Israel en el desierto; Jesús cumple y perfecciona lo que Israel no pudo.
- **La tentación:** Jesús es tentado de tres formas clave que reflejan nuestras luchas humanas.

Las Tres Tentaciones y Su Significado Más Profundo

1. Convertir las Piedras en Pan (Mateo 4:3–4)

- **Tentación:** Enfocarse solo en tus propias necesidades y deseos—hacer lo que sea necesario para satisfacerlos. No esperar en Dios; simplemente tomar lo que crees necesitar.
- **Significado Profundo:** ¿Confiará Jesús en que Dios proveerá, o actuará por su cuenta?
- **Conexión con el Antiguo Testamento:** Adán y Eva tomaron el fruto para sí; Caín le quitó la vida a Abel; David tomó a Betsabé. La humanidad tiene un largo historial de querer tomar lo que desea. Jesús rompe ese patrón eligiendo la obediencia y la confianza.
- **Respuesta de Jesús:** “No solo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.”
- **Para Reflexionar:** ¿Cuándo te sientes tentado(a) a tomar las riendas por tu cuenta en vez de confiar en que Dios proveerá? ¿Puedes pensar en ejemplos en tu propia vida?

2. Lánzate desde el Templo (Mateo 4:5–7)

- **Tentación:** Manipular a Dios para que demuestre su amor, cuidado o poder—exigir una señal en vez de confiar simplemente. El diablo reta a Jesús a lanzarse desde lo alto del templo, citando la Escritura como si Dios tuviera que salvarlo. Es la tentación de controlar la relación con Dios y forzarlo a actuar.
- **Significado Profundo:** ¿Confiará Jesús en que Él es el Hijo amado, incluso cuando no haya señales visibles que lo confirmen? ¿O intentará obligar a Dios a demostrarlo? Esta tentación no trata de discernir entre espíritus falsos, sino de **poner a prueba a Dios mismo**—querer controlarlo en vez de rendirse a Él. Es una tentación sutil y difícil de entender.
 - Todos enfrentamos esta tentación cuando decimos cosas como:
“Dios, si de verdad me amas, demuéstremelo.”
“Si eres real, haz esto.”
O incluso: “Si no arreglas esto, ya no puedo creer en Ti.”
 - Es una respuesta muy humana, muchas veces nacida del miedo, el dolor o la decepción. Pero Jesús nos muestra un camino mejor: confiar en el amor y la presencia de Dios incluso cuando Él guarda silencio.

Probar los Espíritus vs. Probar a Dios

- **Probar los espíritus** (1 Juan 4:1) es un acto de discernimiento. Es sabio y necesario—para saber si algo viene de Dios o no.
- **Probar a Dios** (Deuteronomio 6:16) es muy diferente. Es poner a Dios a prueba, exigirle que se demuestre bajo nuestras condiciones.
 - **Probar los espíritus** = “¿Esto es verdad?”
 - **Probar a Dios** = “Demuestra que existes—o dejo de creer.”

Esta es la tentación más difícil de entender, así que pasemos un poco más de tiempo en ella.

Formas más sutiles de esta tentación:

1. “Si hago todo bien, nada malo debería pasarme.”

No se dice como una prueba, pero se vive como tal.

Pensamos: “Si sigo a Dios, si sirvo, si rezo... entonces Dios me cuidará.”

Pero cuando llega el sufrimiento, nuestra fe se sacude, porque en el fondo creíamos que Dios lo impediría.

Es una versión silenciosa de la tentación del templo:

“Salté con fe—¿por qué no me atrapaste?”

2. Intercambio espiritual:

“Si le doy todo a Dios—mi tiempo, mi servicio, mi confianza—entonces Él me debe algo a cambio.”

Aunque no lo digamos en voz alta, esa idea se cuela en el corazón. Es una visión transaccional de la fe, y cuando la vida no sale como esperábamos, nos sentimos desilusionados o hasta amargados.

Es esa voz que susurra:

“Dijiste que me protegerías—¿dónde está la red de seguridad?”

3. Exigir claridad o certeza antes de confiar:

Esto se ve mucho en buscadores, intelectuales e incluso sacerdotes o religiosos:

“Necesito que Dios me pruebe esto—entonces me comprometo.”

O: “No puedo avanzar si no entiendo por qué está pasando esto.”

No se trata de lanzarse desde el templo. Se trata de **negarse a caminar sin ver todo el camino**. Pero la fe, como sabemos, muchas veces es **caminar en la sombra confiando en Quien sí ve**.

4. Probar a Dios mediante el rendimiento religioso:

Esta toca el corazón del ministerio:

“Si doy todo por esta iglesia, esta misión, este llamado—entonces Dios lo bendecirá, ¿no?”

Atamos nuestra identidad a los resultados. Decimos que confiamos en Dios, pero estamos esperando que actúe como nosotros queremos.

Y si no lo hace, nos sentimos abandonados o dudamos si de verdad fuimos llamados.

• **Conexión con el Antiguo Testamento:** En Éxodo 17, los israelitas se quejan y ponen a prueba a Dios en Masá, diciendo: “¿Está o no está el Señor entre nosotros?” Acababan de ser liberados de la esclavitud, pero exigían agua como prueba del cuidado de Dios. No era por necesidad—era por control.

• **Respuesta de Jesús:** “No tentarás al Señor tu Dios.”

• **Para Reflexionar:**

¿Alguna vez has tratado de negociar con Dios, exigido pruebas de su presencia, o dudado de su amor porque no actuó como esperabas?

Esta tentación nos muestra que la fe **no es controlar a Dios—es confiar en Él, incluso en el silencio, en el dolor, en el desierto**.

Pregúntate:

- ¿Cuándo trato de forzar la mano de Dios en vez de escuchar su voz?
- ¿Puedo soltar la necesidad de pruebas y descansar en el amor de Dios como lo hizo Jesús?

3. Adórame y te daré todo (Mateo 4:8–10)

• **Tentación:** Tomar atajos hacia el poder, la gloria o el éxito—aunque implique comprometer tus valores o pactar con el mal. El diablo le ofrece a Jesús los reinos del mundo a cambio de un pequeño acto de adoración.

• **Significado Profundo:** ¿Permanecerá Jesús fiel al camino de Dios, incluso si implica sufrimiento? ¿O usará las tácticas del enemigo para lograr un supuesto “bien mayor”? Esta es la tentación de hacer lo correcto **de la manera equivocada**.

• **Conexión con el Antiguo Testamento:** Israel muchas veces recurrió a dioses falsos o alianzas políticas buscando seguridad o prosperidad, rompiendo su alianza con Dios. Jesús, en cambio, se niega a comprometer su fidelidad, incluso ante la promesa de poder global.

• **Respuesta de Jesús:** “Adorarás al Señor tu Dios, y solo a Él servirás.”

• **Para Reflexionar:**

¿Alguna vez has justificado una decisión dudosa porque conduciría a algo bueno?
¿Qué significa ser fiel al camino de Dios, incluso cuando es más difícil o más lento?

Satanás También Usa la Escritura

En la segunda tentación, Satanás cita el Salmo 91 para convencer a Jesús de saltar. Esto nos recuerda que **no todo uso de la Biblia es santo**. Las Escrituras pueden ser torcidas y usadas como arma—para herir, excluir o controlar a otros. Siempre debemos preguntarnos:

- ¿Este uso de la Escritura trae vida o causa daño?
- ¿Es coherente con el amor, la humildad y la misericordia de Cristo?
- ¿Se está usando para manipular, dividir o marginar?

CUANDO LA ESCRITURA SE USA PARA CONTROLAR, MANIPULAR, DIVIDIR O MARGINAR, ESTÁ SIENDO USADA CON FINES MALIGNOS.

¿Y Los Ángeles?

 **Génesis:** Ángeles como Guardianes del Paraíso Perdido

En Génesis 3:24, después de que Adán y Eva son expulsados del Edén:

“Expulsó, pues, al hombre; y puso querubines al oriente del huerto de Edén, y una espada encendida que se revolvía por todos lados, para guardar el camino del árbol de la vida.”

- Los ángeles aquí son símbolos de **separación**—guardianes que impiden que la humanidad vuelva a entrar en la presencia de Dios.
- Su misión es proteger lo sagrado de la humanidad caída.
- La humanidad queda **exiliada**, alejada de la comunión con Dios.

 **Mateo 4:11 – Ángeles Sirven a Jesús**

“Entonces el diablo le dejó; y he aquí, vinieron ángeles y le servían.”

- A diferencia de Génesis, estos ángeles **no guardan el paraíso de Jesús**—sino que **lo restauran y lo sirven**.
 - Jesús acaba de resistir las tentaciones que Adán (e Israel) no pudieron vencer. No tomó el fruto—esperó en Dios.
 - El servicio de los ángeles es símbolo de una **comunión reabierto**—un regreso al Edén, pero a través de la **obediencia**, no del derecho.
-

¿Cuál es la conexión?

Génesis 3

La humanidad es expulsada

Ángeles bloquean el acceso al Árbol de la Vida

Adán cede ante la tentación

Muerte y exilio

Mateo 4

Jesús entra en obediencia

Ángeles sirven al que **es** el Árbol de la Vida

Jesús resiste la tentación

Sanación y restauración

Significado Más Profundo

Jesús es presentado como el **Nuevo Adán**—donde el primer Adán falló, Jesús triunfa.

- El Edén se perdió por desobediencia y codicia.
- Jesús, por medio de la obediencia y la entrega, comienza a restaurar el Edén—y los ángeles, que antes simbolizaban separación, ahora son **servidores de reconciliación**.

La presencia de los ángeles es la afirmación silenciosa del cielo:

“Este es mi Hijo. Pasó la prueba. Es digno.”